

FORMACIÓN & CATEQUESIS

14 + + +

Llamada a
la santidad.
Santos, Beatos
y Venerables
Pasionistas.

Giuseppe Adobati, C.P.

Jubilaeum

En sus 300 años de vida, la **Familia Pasionista** ha visto reconocida por la Iglesia la santidad de varios hermanos y hermanas que han seguido los pasos y enseñanzas de San Pablo de la Cruz. Contamos actualmente con **7 Santos, 34 Beatos y 24 Venerables**: figuras e historias de santidad únicas e irrepetibles, diferentes en su contexto y experiencias, hombres y mujeres, religiosos y laicos, todos derivados del misterio de la Pasión de Jesús, para vivir, amar y proclamar al mundo.

En este año en que recordamos los inicios del carisma de **San Pablo de la Cruz**, no podemos dejar de resaltar la figura de su hermano, el **Venerable Juan Bautista de San Miguel Arcángel** (1695-1765), su verdadera "sombra", que compartió con él gran parte del camino espiritual y misionero, ofreciéndole su oración continua, su ardor apostólico, su lúcido y paciente intercambio y corrección fraterna.

+ + +

Interpretando la galería de la *Santidad Pasionista*¹ que surge de la experiencia espiritual de los **hermanos Danei**, ofrecemos una rápida descripción de las diferentes figuras, permitiendo al lector que pueda descubrir su riqueza humana y espiritual. Identificamos un primer grupo de **“Pasionistas maduros”**, que a lo largo de estos 300 años han ofrecido su vida al servicio de la Iglesia y de la Congregación:

- Los obispos, **San Vicente María Strambi** (1745-1824) y el **Beato Eugenio Bosilkov** (1900-1952), vivieron en momentos muy diferentes, sirvieron a su rebaño y defendieron la unidad de la Iglesia bajo el único pastor que es el Papa, pagando el primero con el exilio, bajo Napoleón, y el segundo con la vida, bajo el régimen comunista búlgaro.
- El **Beato Lorenzo Salvi** (1782-1856) y el **Beato Domingo Barberi** (1792-1849), vivieron durante el período de supresión napoleónica y fueron, el primero, misionero y predicador –famoso por la propagación de la devoción al niño Jesús– y, el segundo, formador, profesor, superior provincial y finalmente fundador de la misión pasionista en Inglaterra.
- El **Venerable Ignacio de San Pablo** (1799-1864), nacido George Spencer, de la alta nobleza inglesa, fue presbítero de la Iglesia Anglicana, se convirtió al catolicismo y fue ordenado sacerdote. Con la llegada a Inglaterra del Beato Domingo, se unió a los Pasionistas y se dedicó a la predicación y la acción caritativa en favor de los pobres y marginados.
- Otros dos que vivieron contemporáneamente son el **Beato Bernardo M^a Silvestrelli** (1831-1911), que durante casi treinta años fue Superior General y favoreció la expansión de la Congregación, y **San Carlos Houben** (1821-1893), originario de los Países Bajos, misionero primero en Inglaterra y luego en Irlanda.
- Otros religiosos se han hecho famosos por su servicio como formadores y guías espirituales: el **Ve-**

nerable Norberto Cassinelli (1829-1911), director de San Gabriel de la Dolorosa, y el **Venerable Germán Ruoppolo** (1850-1909), director espiritual de Santa Gemma Galgani, el **Venerable Nazareno Santolini** (1859-1930), maestro de novicios durante casi treinta años y el **Venerable Generoso Fontanarosa** (1881-1966) que inició la fundación en Sicilia y fue director espiritual de la Venerable Lucía Mangano.

- Otros religiosos vivieron a caballo entre los siglos XIX y XX: el **Venerable Fortunato De Gruttis** (1826-1905), misionero, exorcista y confesor; el **Venerable José Pesci** (1853-1929), profesor, maestro de novicios y superior provincial; el **Venerable Egidio Malacarne** (1877-1953), misionero, profesor y, durante treinta años, Postulador General de la Congregación que promovió las causas de San Vicente M^a Strambi y Santa Gemma; el **Venerable Francisco Gondra Muruaga** (1910-1974), más conocido como **Aita Patxi**, Pasionista vasco, que se vio implicado en la Guerra Civil española: detenido y deportado, evangelizador entre los prisioneros, se ofreció como sustituto de otros condenados a muerte y que, una vez de vuelta en el convento, se dedicó a ayudar a los que más sufren, a los abandonados.



¹ En la revista *Sapienza della Croce* de 2005/3 se encuentra un artículo de Eric W. Steinhauer, titulado “Escuela de Santidad”- *Beatos y Santos de la Congregación Pasionista*, con una reflexión no muy actualizada pero significativa, sobre “los numerosos pasionistas que han sido declarados santos, beatos o venerables... cuyo número considerable indica la alta estima que el camino a la santidad ha tenido en la Congregación”. Se puede descargar este artículo en su versión digital en este enlace: <http://lasapienzadellacroce.mapraes.org/archivio/la-sapienza-della-croce-20053/>

A este grupo hay que añadir a los religiosos “**Mártires**” de la década de los años 30 en España: en 1934, **San Inocencio Canoura** (1887-1934) arrestado y martirizado junto con la comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, donde estaba desarrollando su ministerio y, en 1936, el **Beato Nicéforo Díez Tejerina** (1893-1936) y sus **25 compañeros, Mártires Pasionistas de Daimiel**, en su mayoría jóvenes estudiantes. El Beato Nicéforo, Superior Provincial, los preparó para vivir ese momento oscuro y tremendo como “*Ciudadanos del Calvario*”.

Encontramos también “**Religiosos Hermanos**”, empezando por el **Venerable Santiago Gianiel** (1714-1750), uno de los primeros compañeros de San Pablo de la Cruz, que profesó como Hermano en 1743 y vivió 7 años al servicio de la comunidad; el **Beato Isidoro de Loor**, que vivió en Bélgica (1881-1916), un ejemplo de obediencia, dedicación a la comunidad y fe en medio de la enfermedad; el **Venerable Lorenzo del Espíritu Santo** (1874-1953) que trabajó en Italia y Brasil, conocido por su servicio como limosnero evangelizador; el **Venerable Gerardo Sagarduy**, de origen vasco, que vivió durante 60 años en la Casa General y que ganó la fama de “*portero santo*” (1881-1962).

Por otra parte encontramos el grupo de “**Santos jóvenes**” que son quizás los más conocidos y venerados. Pasionistas que murieron prematuramente, pero en la plenitud de su realización. Entre ellos, el más conocido, **San Gabriel de la Dolorosa** (1838-1862), modelo de santidad para otros jóvenes pasionistas, como el **Beato Pío Campidelli** (1868-1889), el **Beato Grimoaldo Santamaría** (1883-1902) y **Venerable Galileo Nicolini** (1882-1897), joven novicio que murió a los 15 años. Incluimos en este grupo al **Venerable Juan Bruní** (1882-1905) que llegó a ser sacerdote pero murió poco después, a la edad de 23 años, dejando tras de sí un rastro de santidad.

En la galería de la santidad pasionista destacan también diversas **figuras femeninas**. En primer lugar las **Monjas Pasionistas de Clausura** y entre ellas la Cofundadora, la **Venerable María Crucificada Costantini** (1713-1787) que bajo la dirección de San Pablo de la Cruz inició el primer Monasterio en 1771; las **Venerables Magdalena Maruccci** (1888-1960) y **Leonarda Boidi** (1908-1953), Monjas Pasionistas del siglo XX, que contribuyeron a la difusión de este carisma en el mundo; la última incorporación entre las Monjas es la joven **Venerable María Dolorosa Luciani** (1920-1954),

que vivió su breve experiencia como consagrada en el sacrificio de la enfermedad, alcanzando una muerte santa.

Otras mujeres, fueron artífices de nuevos **Institutos Pasionistas femeninos**, como la **Venerable Elisabeth Prout** (1820-1864) que en Inglaterra, bajo la guía del Beato Domingo, trabajó en favor de los pobres y explotados de la Revolución Industrial y fundó las Hermanas de la Cruz y la Pasión; la **Venerable Dolores Medina** (1860-1925), que vivió en México en la época de las leyes anticlericales y fundó las Hijas de la Pasión de Jesucristo y de María Dolorosa; la **Venerable Eufemia Gemma Giannini** (1884-1971) heredera espiritual de Santa Gemma y fundadora de las Hermanas de Santa Gemma.

Las Hermanas Pasionistas de San Pablo de la Cruz, fundadas por la Sierva de Dios Magdalena Frescobaldi en 1815, están representadas por la **Venerable Antonieta Farani** (1906-1963), italiana de origen y brasileña de adopción, que vivió su apostolado entre los últimos y los crucificados de su tiempo.

Por último, varias **mujeres laicas** encontraron en el carisma pasionista un camino de santidad: la primera en el tiempo la **Venerable Lucía Burlini** (1710-1789), hija espiritual de San Pablo de la Cruz y bienhechora de la Congregación, seguida por la mucho más conocida y venerada **Santa Gemma Galgani** (1878-1903), tan pobre y abandonada en la vida como rica y predilecta por sus dones místicos y sus virtudes. A su experiencia unimos la figura de la **Beata Edvige Carboni** (1880-1952), pasionista de adopción, que tras una vida de servicio a su familia y a los pobres, recibió dones místicos extraordinarios. Por último, a todas ellas podemos añadir a la joven mártir **Santa María Goretti** (1890-1902), hija de una familia pobre, en un contexto social de explotación, donde los Pasionistas trataron de llevar una palabra de consuelo y esperanza, víctima de la violencia ciega que transformó en la flor del perdón.

Que el testimonio de estos Santos, Beatos y Venerables Pasionistas, junto con muchas otras figuras ejemplares de vida Pasionista, renueve en cada uno de nosotros la fidelidad y la pasión por nuestra carismática vocación.